



Bookshelf

1998

Nosotras y la piel: Selección de ensayos de Alfonina Storni

Mariela Méndez

University of Richmond, mmendezd@richmond.edu

Graciela Queirolo

Alicia Salomone

Follow this and additional works at: <http://scholarship.richmond.edu/bookshelf>

 Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#)

Recommended Citation

Méndez, Mariela, Graciela Queirolo, and Alicia Salomone, eds. *Nosotras Y La Piel: Selección De Ensayos De Alfonsina Storni*. Buenos Aires: Alfaguara, 1998.

NOTE: This PDF preview of *Nosotras y la piel: Selección de ensayos de Alfonina Storni* includes only the preface and/or introduction. To purchase the full text, please click [here](#).

This Book is brought to you for free and open access by UR Scholarship Repository. It has been accepted for inclusion in Bookshelf by an authorized administrator of UR Scholarship Repository. For more information, please contact scholarshiprepository@richmond.edu.

Nosotras...
y la piel

Selección de ensayos de
Alfonsina Storni

Compilación y prólogo

Mariela Méndez

*Profesora de inglés (Instituto de Educación Superior O. Cossettini,
Rosario), Master (C.) en Literatura comparada, University of
Massachusetts, Amherst*

Graciela Queirolo

Profesora de historia (UBA)

Alicia Salomone

*Profesora de historia (UBA), Magister (C.) en Historia,
Universidad de Santiago de Chile*

ALFAGUARA


Prólogo

Los trazos de Alfonsina en estos ensayos inéditos que aquí reunimos y prologamos asumen hoy una relevancia que a la vez sorprende y confunde. Sus reflexiones aparecen atravesadas por una lucidez crítica frente a un discurso moderno que relega a las mujeres al lugar de un “otro”, anclado en el cuerpo, la naturaleza y el mundo doméstico/privado. Alfonsina se ubica dentro de una contracorriente de voces femeninas y feministas que surge desafiando tales encasillamientos y se manifiesta en la búsqueda de la inclusión plena de las mujeres en el espacio público, desde un rol de sujeto activo.

Los artículos de esta antología corresponden a la primera etapa de una escritura ensayística que Storni prolongó a lo largo de toda su vida y de la que poco se sabe; producción que toma forma en colaboraciones periodísticas, comentarios literarios, conferencias y entrevistas¹. De ese primer período, hemos seleccionado una serie de artículos que se publican entre 1919 y 1921, en las secciones *femeninas* de la revista *La Nota* y del diario *La Nación*. Estos espacios de enunciación, restrictivos e ideologizados en rela-

¹ Un listado de su obra ensayística puede consultarse en *Bibliografía argentina de Artes y Letras*, Fondo Nacional de las Artes y Letras, Buenos Aires, 1963.

ción a lo que se considera *femenino*, son los que Alfonsina busca constantemente subvertir. Ella se apodera de esos lugares y desde ahí comienza, oblicuamente, una tarea de disección —de *demolición*²— de representaciones de lo femenino y lo masculino, de costumbres, de instituciones, en definitiva, de las ideas y prácticas dominantes acerca del “ser” y “deber ser” de cada género-sexual en el contexto de su época.

En crisis, con contradicción, Alfonsina desarticula el guión pre-escrito y busca afianzarse en un nuevo saber-mujer, un nuevo escribir-mujer. Voz a contramano, escribe desde y hacia las mujeres, desde su *experiencia de la diferencia sexual*³, apelando a una serie de estrategias discursivas múltiples y heterogéneas. Una de ellas consiste en echar mano de esos géneros que el canon literario considera *menores*, como las crónicas periodísticas, cartas, manifiestos, relatos autobiográficos; géneros que, por su carácter ambiguo, limítrofe, entre la ficción y la realidad, entre lo público y lo privado, históricamente han permitido la instalación de discursos críticos de mujeres en el seno de la cultura androcéntrica.

² Alfonsina usa este mismo término para aludir a la desconstrucción que hace de sí misma y de su obra poética en un comentario crítico de 1930. Cfr. Alfonsina Storni, “Autodemolición”, *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, Año 11, Tomo 20, N° 21, págs. 329-331, junio de 1930.

³ Patricia Violi destaca la importancia de trabajar sobre la forma en que las mujeres, en el contexto de una cultura que históricamente niega su palabra, son capaces de dar cuenta de su *experiencia de la diferencia sexual*, es decir, de la formación en los discursos y en la conciencia de una identidad sexuada. Cfr. Patricia Violi, *El infinito singular*, Cátedra, Universitat de Valencia, 1991, pág. 155.

Simultáneamente, Alfonsina se desliza de uno a otro texto asumiendo múltiples voces, desdoblándose y construyendo nuevas identidades. En ocasiones es Tao Lao, en otras es Alfonsina; a veces, Julieta, Mercedes o una niña. Construye así su discurso desde una perspectiva dialógica, polifónica, en el sentido de Bajtin⁴, jugando con lo que él mismo llama *reacentuaciones* paródicas e irónicas del discurso masculino dominante.

Es a través de estas estrategias como Alfonsina inscribe una mirada provocadora, irónica, política, frente a una cultura que subvalora la producción intelectual de mujeres o la encierra dentro de una literatura *femenina*, en la que sólo se percibe la expresión de lo íntimo/privado. De esta manera, Alfonsina resiste el intento de apropiación, de dominación de la mujer como "otro" por parte del discurso masculino hegemónico. Es por esto que la consideración de sus textos en prosa, su gesto subversivo, puede también ser un camino para reinterpretar la producción lírica desde la cual se canoniza a Alfonsina como *poetisa del amor*.

Ahora bien, ¿de qué habla Alfonsina en sus textos? En muchos de ellos, se refiere al cuerpo femenino, presentándolo a través de imágenes que evidencian su carácter político: es el cuerpo bello que hay que ofrecer en el mercado matrimonial, es el cuerpo encorsetado por la moda, es el cuerpo-traje desgastado de la mujer trabajadora, es el cuerpo descubierto que amenaza la moral pública. Así, Alfonsina pro-

⁴ Mijail Bajtin, *Problemas de la poética de Dostoievsky*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

blematiza, ironiza los discursos disciplinarios que circulan desde el ámbito médico, político, publicitario, y ubican al cuerpo femenino como factor desestabilizante, en el contexto de aguda conflictividad social de la segunda década del siglo⁵.

Alfonsina recorre, asimismo, los espacios urbanos de la naciente modernidad porteña. Su mirada femenina, *minoritaria* (en el sentido de Deleuze-Guattari⁶, que hace minoría frente al poder) muestra otras cartografías posibles. En estas nuevas topografías, pone en escena, asumiendo un rol de mediadora, a esos sujetos excluidos de la "fiesta de la modernidad"⁷, cuyas voces no están representadas o están subvaloradas en el mundo de la alta cultura. Su mirada descubre o desvela cuerpos ocultos y cuerpos sociales opacados o estereotipados por el discurso dominante. En este sentido, estos textos completan la mirada que nos ha llegado del período a través de la visión sesgada, por ejemplo, de Evaristo Carriego o el tango, y que la historiografía aún no ha revisado. Así desfilan ante nosotras/os, la costurerita a domicilio (imposible eludir la ironía dirigida a Carriego y su *costurerita que dio aquel mal paso...*), las maestras que se casan poco, las telefonistas, las mu-

⁵ Kathleen Newman, "The Modernization of Femininity: Argentina 1916-1926", en *Women, Culture, and Politics in Latin America. Seminar on Feminism and Culture in Latin America*, University of California Press, Berkeley, 1990, págs. 74-89.

⁶ Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Kafka. Por una literatura menor*, Era, México, 1978.

⁷ Esta expresión surge como un desplazamiento de la idea de "brindis de la modernidad" que utiliza Marshall Berman. Cfr. "Brindis por la modernidad" en Nicolás Casullo, *El debate modernidad-postmodernidad*, El Cielo por Asalto, 4ª edic., Buenos Aires, 1993, págs. 67-91.

jeros migrantes, las empleadas domésticas, las acuarelistas de pincel menor, las científicas y profesionales, las artistas y las intelectuales.

Pasando por la reinterpretación de los cuerpos y de las topografías sociales de la ciudad, su discurso también se ancla en el compromiso con una política feminista que, sin embargo, escapa a un fácil encasillamiento. Ésta se enmarca en un determinado contexto, signado por la lucha a favor de los derechos civiles y políticos femeninos y el reconocimiento de la equiparación intelectual de hombres y mujeres. Su propuesta, no obstante, va más allá de la mera reivindicación y apunta a un cambio sociocultural más amplio que dé lugar a una nueva sociedad, más democrática y justa, tanto en términos de género sexual como de clases sociales.

Podemos concluir así que los ensayos de Alfonsina cobran intensa vitalidad en un momento como el actual, en que los *estudios de género* nos proponen una nueva vía para releer la historia de nuestra sociedad y su cultura. En este sentido, trascendiendo su época, Alfonsina se asoma a los debates que nos ocupan en este fin de siglo.

*Mariela Méndez, Graciela Queirolo y
Alicia Salomone*